

SEMANA SANTA

Para celebrarlo en familia

Ciclo "A" 2020

Miércoles Santo



MIÉRCOLES DE LA SEMANA SANTA

Ya reunidos iniciamos nuestra celebración.

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN Del Salmo 68

R. Por tu bondad, Señor, socórreme.

Por ti he sufrido injurias
y la vergüenza cubre mi semblante.
Extraño soy y advenedizo,
aun para aquellos de mi propia sangre;
pues me devora el celo de tu casa,
el odio del que te odia, en mí recae. **R.**

La afrenta me destroza el corazón y desfallezco.
Espero compasión y no la hallo;
consoladores, y no los encuentro.
En mi comida me echaron hiel,
para mi sed me dieron vinagre. **R.**

En mi cantar exaltaré tu nombre,
proclamaré tu gloria, agradecido.
Se alegrarán al verlo los que sufren,
quienes buscan a Dios tendrán más ánimo,
porque el Señor jamás desoye al pobre,
ni olvida al que se encuentra encadenado. **R.**

El que dirige la oración dice:

Escuchemos la Palabra del Señor.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

26, 14-25

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo: "¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?" Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregárselo.

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?" El respondió: "Vayan a la ciudad, a casa de fulano y díganle: 'El Maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa' ". Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua.

Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce y mientras cenaban, les dijo: "Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme". Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno: "¿Acaso soy yo, Señor?" El respondió: "El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido". Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: "¿Acaso soy yo, Maestro?" Jesús le respondió: "Tú lo has dicho".

Se hace un momento de silencio.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Papa o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

ORACION UNIVERSAL DE LOS FIELES

Oremos, familia, y supliquemos la clemencia de Dios todopoderoso para que nos conceda la entereza para solidarizarnos de cuanto pedimos con fe.

R. Que tu gracia, nos ayude, Señor.

- Para que fieles al Redentor del mundo, que se entregó hasta la muerte por su grey, nos libremos de todo afecto desordenado, oremos. **R.**
- Para que fieles al Redentor del mundo, que oró con lágrimas en la cruz, cuidemos unos de otros, oremos. **R.**
- Para que fieles al Redentor del mundo, que sufrió tanta angustia y tristeza, nos solidaricemos con los que sufren, les confortemos con paciencia en la tribulación y coadyuvemos en aliviar sus dolores, oremos. **R.**
- Para que fieles al Redentor del mundo, y mirando con veneración su cruz, nos alentemos mutuamente con la esperanza de la resurrección, oremos. **R.**

Papá o mamá concluyen así:

Padre misericordioso que para librarnos del poder del enemigo, has querido que tu Hijo sufriera por nosotros el suplicio de la cruz, te suplicamos podamos alcanzar la gracia de la resurrección. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Porque Jesús nos ha hecho miembros de su familia, por eso nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

terminado el Padre nuestro se hace una comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Papá o mamá, o ambos invocan la bendición de Dios y se santigua, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Luego despide a la asamblea con estas o semejantes palabras:

Glorifiquemos al Señor con nuestra vida. Permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.



Arquidiócesis de Monterrey / Secretariado de Pastoral Catequética



Melchor Ocampo No. 285 Pte. Centro Monterrey

Tel: [11-58-25-70](tel:11582570) // [83-42-33-43](tel:83423343)

Para recibir información whatsapp:

[81-3414-5092](tel:8134145092)